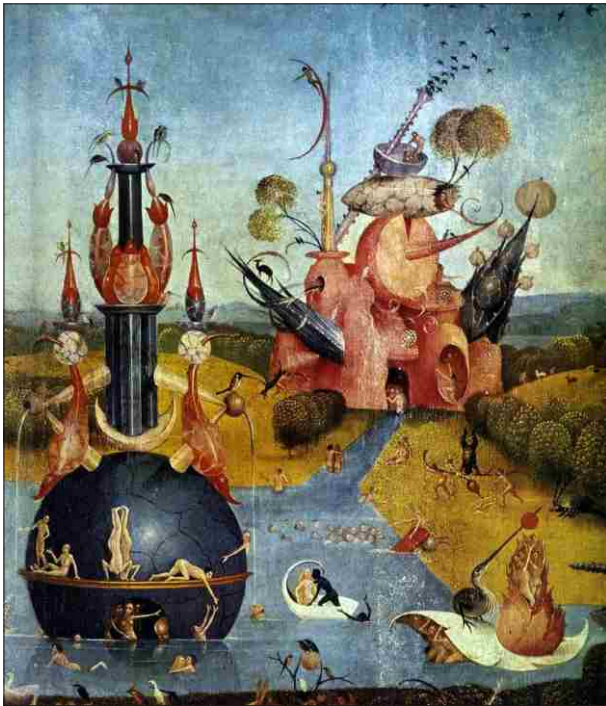


# VI ANTOLOGÍA

DE EDICIONES RUINAS CIRCULARES



CUENTO/POESÍA

VI Antología /

. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ruinas Circulares. . ,  
2015.

- (Torre de Babel)

**E-Book.**

ISBN 978-987-3613-21-0

1. Antología Literaria Argentina.

CDD A860

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723

JULIO 2014

Diseño de tapa: *Florencia Biondo*

Ediciones Ruinas Circulares  
Directora: Patricia Bence Castilla  
Aguirre 741 - 7º B  
(1414) Buenos Aires  
E-mail: [info@ruinascirculares.com](mailto:info@ruinascirculares.com)  
[www.ruinascirculares.com](http://www.ruinascirculares.com)

VI ANTOLOGÍA  
DE  
EDICIONES RUINAS CIRCULARES  
CUENTO/POESÍA

JURADO 2013

PRESIDENTE:

LILIANA DÍAZ MINDURRY  
(ESCRITORA)

MIEMBROS:

PATRICIA BENCE CASTILLA  
(ESCRITORA/EDITORIA)

EVA JUNGMAN  
(PREMIO ÚNICO CUENTO 2012)

RAMIRO BOSCO  
(PREMIO ÚNICO POESÍA 2012)

EMANUEL CARRIZO  
(ÚNICA MENCIÓN DE HONOR CUENTO 2012)

ALICIA WAISMAN  
(MENCIÓN GENERAL POESÍA 2012)

COLECCIÓN TORRE DE BABEL  
ediciones ruinas circulares



VI ANTOLOGÍA

DE

EDICIONES RUINAS CIRCULARES

CUENTO/POESÍA



# P O E S Í A



**PREMIO ÚNICO**

MARÍA LYDA CANOSO

**MENCIÓN ÚNICA DE HONOR**

LAURA ELENA CARNOVALE

**MENCIONES GENERALES**

JOSE LUIS FRASINETTI  
RUBÉN RECHES

**RECOMENDACION DEL JURADO**

PABLO GUNGOLO  
DARÍO ALEJANDRO WÜRTZ PAIVA

**FINALISTAS**

CIELA ASAD  
CLAUDIO GÓMEZ  
LAURA ROMERO  
LUCAS VINI



## PREMIO ÚNICO - POESÍA

### María Lyda Canoso



Nació en Casilda, cerca del Carcarañá.  
Estudió Bellas Artes en Rosario y  
Vitales en Londres. Coordinó Talleres  
y fue Creadora y Conductora del programa  
"El Narrador", FM 94.7 (R.Palermo)  
Investigadora del cine argentino de autor.

#### Libros editados:

Telegramas azules (Cuentos)  
Ed. Corregidor (1982)  
Por qué te niegas al olvido (Cuentos)  
Editorial Torres Agüero (1987)  
"Premio Cuento 1987"  
Fondo Nacional de las Artes"  
Corazón de Manhattan (Novela)  
Ediciones MinaSabias (2011)  
Biarritz (Novela)  
Ediciones MinaSabias (2011)  
Contra el brillo final (Poemas)  
Ediciones MinasSabias (2011)  
Amazonía (poesía)

#### En preparación:

Abajo de abajo (poesía) En proceso de edición

Contacto con la autora: [marilycanoso@gmail.com](mailto:marilycanoso@gmail.com)



## FOTO

*In what distant deeps or skies  
Burnt the fire of thine eyes? W.Blake*

esa foto de la tía  
siempre  
descendiendo  
la escalerilla  
tambaleante

el frío y el viento del aeródromo    manos  
gentiles la ayudan en la foto entre fotos

esa foto

y en la bodega del avión la valija de cuero de  
chanchito salvaje de la remota selva (hay un tigre  
en la noche) que ni figura en mapa alguno (el  
tigre    la selva    la noche) el sombrero verde  
loro a lo carmen miranda que luego (en un  
futuro de la situación de esa fotografía que ya  
viene siendo pasado    pero un pasado lejano)  
usamos para disfrazarnos

después (en ese mismo tramo de tiempo que  
llega hasta este momento en que estoy  
escribiendo    aquí) cuando todo hubo pasado  
la tía sigue

descendiendo  
por la escalerilla  
trémula  
feliz  
ayudada  
por garras  
felinas

pisa  
frangas de tigre  
una a  
una

feliz ayudada por manos codiciosas  
en un agotamiento elegante hacia el futuro de  
adentro de su casa para siempre  
cuando todo

hubo pasado la tía  
sigue descendiendo  
la escalerilla  
trémula

agotada elegante  
hacia el futuro  
adentro de la cueva del tigre  
para siempre  
ayudada por monos  
escoltada  
rampante  
desconociendo  
la escalerilla  
en vibración atigrada  
para siempre

entonces  
sacude la alfombrita  
y vacía el sulfuro  
de adentro de la casa

para siempre

## ÚNICA MENCIÓN de HONOR - POESÍA



**LAURA ELENA CARNOVALE**

Es docente. Profesora de Nivel Inicial, egresada de la Universidad Nacional de La Pampa. Participó de talleres literarios presenciales y virtuales y de las jornadas de lectura del Grupo de Escritores Piquenses (GEP).

Publicaciones: Participó de la antología de poesía \“A la hora del café\”, un proyecto que unió a veinte mujeres de habla hispana residentes en distintos países.

Fue seleccionada en el mes de septiembre de 2013, por el Fondo Nacional de las Artes para realizar una capacitación con la poeta Irene Gruss.

Contacto con la autora: [lecarnovale@yahoo.com.ar](mailto:lecarnovale@yahoo.com.ar)



## DESEO

No hay bocado que me sustente el deseo.

Ni palabras para ponerlo en la mesa.

Sin embargo atraviesa el techo de la cocina  
y la inunda.

Lo escondo, bajo del mantel del mediodía,  
antes que me moje la cara.

Y busco pañuelos,  
algunos,  
por si acaso el deseo llueve,  
otra vez.

En la calle, el cielo tiene el color de las ollas  
viejas.

En mi silla, el cielo es negro.

Algunas gotas

caen.

Algunas

gotas.



**SELECCIONADOS CUENTO  
PREMIO ÚNICO**

JOSÉ LUIS FRASINETTI

**MENCIÓN ÚNICA DE HONOR**

JORGE ESTEBAN MUSSOLINI

**MENCIONES GENERALES**

MARIA MATILDE BALDUZZI  
GABRIEL CAMPANA  
GONZALO FIGUEROA ÁLVAREZ

PABLO MOAR  
FERNANDO RAMIREZ  
TOMÁS SCHULIAQUER  
MARIELA VARONE

**RECOMENDACION DEL JURADO**

FERNANDO BOZZOLA  
EDUARDO DEL BRIO  
SANDRA PATRICIA REY  
OLGA MIRTA SAÍNI

**FINALISTAS**

MARIO BERARDI  
NICOLÁS BERRUEZO  
GRACIELA DE LA MOTA  
HERNÁN LASQUE  
GRACIELA DELIA DEL VALLE LLADÓS  
DAMIÁN IGNACIO LOMBARDI  
RAQUEL PIETROBELLI  
SERGIO CARLOS SÁNCHEZ  
NOEMI LIDIA SLAVINCHINS  
STELLA MARIS ZAMPA

## PREMIO ÚNICO - CUENTO

### José Luis Frasinetti



Nació en General Belgrano, el 5 de octubre de 1972. Maestro Especializado en Educación Primaria y Profesor de Lengua y Literatura. Ejerce la docencia en Educación Secundaria Básica, Polimodal, Media y Superior en establecimientos educativos públicos y privados de General Belgrano y la zona. Integrante del Círculo de Escritores Belgranenses y del Grupo Surcos.

Publicó seis libros de poesía: “Ancestros del Rosal” (1994, Tráfico Cultural. Gran Premio Iniciación de Poesía 1994); “Jardines del Tiempo” (1995, Premio Jorge Luis Borges, Centro de Artes y Letras San Telmo y Faja de Honor de la Sociedad de Escritores de la Provincia de Buenos Aires) y “Celebración del Alba” (2006, presentado en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires); “Alba de cuervos rojos” (Dunken, 2011, Faja de Honor de la Sociedad de Escritores de la provincia de Buenos Aires 2013) y “El cáliz de las horas” (Dunken, 2011, Faja de Honor de la Sociedad de Escritores de la provincia de Buenos Aires 2013) y “Cuadernos del Recuerdo” (Dunken, 2013). Editó recientemente “Reino de copas”, su primer libro de cuento (Dunken, 2013) y se encuentra en edición “Intermezzo”, editorial “Mis escritos”.

Contacto con el autor: [joseluisfrasinetti@yahoo.com.ar](mailto:joseluisfrasinetti@yahoo.com.ar)

## ESPIRALES

### I

En lo que resta del silencio está él. Es un hombre con los ojos puestos en unos naipes. *(La escena se ha repetido más de una vez y las barajas tienen en su reverso el color de las paredes del frente del boliche... Un rosa pálido, gastado por los años, un rosa con más agua que tinta, chorreando desde la mismísima oscuridad de los techos).*

Entonces todo vuelve a repetirse. De un modo diferente, la nada es apenas para él un boceto del todo y Migueles lo sabe porque el hombre ese, el que sostiene con cierto temblor los naipes sabe que hay un punto de fuga para escaparle a los círculos y que, por más que se escude en los vicios, esa noche (después de perder por tercera vez al truco) deberá morir.

En lo que resta del silencio, Migueles dice que Morales se ha puesto viejo de la noche a la mañana. Pero nadie lo ha dicho, supone el pulpero porque, nublado de soledad, el farol de noche se ha encendido y nadie ha puesto el pie ni ha dicho lo que se ha querido que se dijera. Rascándose la nuca y poniendo los ojos en un punto, Morales parece saber lo que Migueles dice por dentro. Porque Migueles no habla por hablar y, cuando algo se le entrefiera en sus pensamientos, cuando las palabras se vuelven imágenes que se mueven en la memoria, él siente que debe terminar la frase y recortar una a una las palabras para volverlas a reubicar en la historia y escribirla de otra manera. Las palabras se juntan para formar una metáfora que el hombre no entiende que es tal. El hombre las ha arreado hasta el contrapunto consigno mismo. Las ha esperado con el filo del facón cortando la noche como si algo pudiera cortar en ese infierno grande de pago chico donde el rompecabezas pareciera ser un todo indivisible porque todo

es reiteradamente igual, como esto de oír un galope que se acerca o de ver por la ventana la luz de un auto que pasa por detrás de la lomada que se levanta justo delante de la curva

-*Como usted diga* -dijo alguien; si es que alguien dice algo cuando las palabras no sobran.

Pero con los ojos puestos en los naipes, poco puede esperarse del hombre que los mira. La vida es una combinación de los cuatro palos. Pero no es Morales el que piensa con oros. Es Migueles quien va relatando lo que supone que sucederá con los bastos o con esa desmesurada combinación de copas y de espadas en que se ha transformado la historia que nadie se atreve a representar en esa estenografía de cuatro porrones de cerveza y ningún vaso.

*Carajo, hijo e puta, el Mingo.* Con cara de Caperucita roja con esa boina que heredó de su tata, afiliado al partido conservador, diciendo lo que Morales no dice, dejando la ventana abierta para que entre la brisa de los campos y el relincho del tobiano desde el palenque. Que las tiene todas, no dice. Que si envidia o vale cuatro porque... qué mentira piadosa no mentir. Decir que una polilla ha volado hasta el sol de noche y que el tiempo parece detenido en la piedad de los ojos de la pulpera que ofrece dulce y queso, mientras Migueles mezcla y pide que corten con eso de andar diciendo lo que no debe decirse. Los ojos se cruzan por sobre los abanicos rosados. Se miran unos a otros. Mienten en parejas. El que está a la izquierda corta el mazo y el que las ha mezclado espera. Las toma y las reparte como ayer ha repartido las tareas para la yerra en los potreros de Antenor.

Hablar de él es decir siempre lo mismo. Entonces nadie es semejante a él ni siquiera en la simetría de no parecerse a sí mismo por eso que no se reconoce en él y sí en el otro. Es como leer su propia historia en la del otro, como ser Fierro o Cruz o los dos al mismo tiempo o lo que pareciera ser mejor,

no ser nadie, si es que alguien es algo en este mundo. De ser un hombre que reúne las cartas en el mazo y las reparte, pasa a ser un hombre que ahora mira fuerte, que pone dos palabras delante de la mirada firme y las fija en el silencio. Palabras como pequeños hilos rojos que quieren ser la urdimbre de un día miserable en el que se ha dado el gusto de probar el filo del facón.

Con una escenografía de tobianos y alazanes revoleando la cola en el palenque, el hombre se refleja de cuerpo entero en esos charcos quietos que son los ojos de Ramona. La figura es difusa pero pone miedo, echa miedo por la boca, por los ojos, se agranda y forma un todo sombrío en cada uno de los charcos.

Entonces, el hombre que ha levantado sus ojos de los naipes, lo mira. Mira el sombrero aludo negro con el que ha jugado en su infancia, escucha las botas en el piso de pinotea pero no ve lo que los otros ven. Escucha los gritos, sí pero sabe que todo está dicho, narrado con palabras eficaces.

Entonces, tras el estruendo del arma alcanza a decir perdón, y en lo que resta del silencio, la urdimbre de su cuerpo se deshace en una infinidad de hilos rojos.

## PREMIO ÚNICO - CUENTO



### Jorge Estéban Mussolini

Nació en su muy amada ciudad de Río Cuarto un ya lejano 26 de octubre de 1973 sin la más ligera conciencia de las consecuencias que los años 1973 y 1974 dejarían marcadas en la historia política de su país. Recuerda haber tenido una infancia muy feliz pero reconoce haber llevado una vida bastante desorganizada y no muy disciplinada: estudió derecho cuatro veces en cuatro universidades distintas con un resultado igual de malo aunque sigue convencido de que la justicia del deber ser es la única que tiene algún valor. Sus padres fueron muy influyentes en las lecturas de su primera infancia: filosofía de la mano de su madre y aventuras e historia militar de la mano de su padre. El escritor favorito de su infancia fue Jack London. Jorge es consciente de que la literatura se volvió especial cuando él cumplió 20 años luego de leer una novela fundamental que omite nombrar porque si bien es fundamental es bastante común y muy leída. En el año 2007 obtuvo el tercer premio de narrativa del concurso literario organizado por Editorial Cartografías, editorial con la que sigue colaborando con mucho ahínco, con *Los últimos Días* de José Anselmo Mercante Soler (su primer libro publicado) Jorge desea aclarar que su participación en este espacio de participación editorial, Editorial Ruinas Circulares, ha sido muy positivo para su alma y su persona y sólo desea agradecer.

Contacto con el autor: [jorge.mussolini@gmail.com](mailto:jorge.mussolini@gmail.com)

## EL CANARIO

Esencialmente, el mundo está compuesto de barrotes ligeros de color plateado, y constantemente debe ser inundado de trinos y melodías. Ese es mi trabajo.

La parte media del mundo está dividida por un posadero de madera desde donde se tiene una visión totalizadora del Cosmos. Dios ha querido que la base del mismo sea de una chapa circular de latón insignificante resguardada por más barrotes que me protegen de la mugre de mis deyecciones. Los contornos del mundo también son circulares y perfectos, como toda obra de Dios, pero desde el posadero, si extendiendo la cabeza y miro hacia arriba, puedo ver con un dejo de perplejidad que el cilindro plateado deviene en un cono de color rojo que, sin embargo, también busca la comunión íntima con la perfección, pues su punta termina abruptamente rematada por un pequeño círculo, signo más que evidente de la presencia de Dios. He trepado al cielo y he visto el círculo, doy fe.

Este mundo también tiene sus imperfecciones, y a veces no alcanzo a comprender las divinas leyes que le dan sustento; pero por regla general es hermoso, y mis trinos se encargan de sumarle belleza.

Todos los días a la misma hora, el poder y la gracia infinita de Dios me provee del mejor alpiste. Sólo tengo que bajar a buscarlo. El agua nunca escasea, siempre abunda en el bebedero.

Algunas veces, durante la tarde, el mundo parece oscilar de un péndulo, y entonces cambia la atmósfera detrás de los barrotes. Los colores son otros, los ruidos, los sabores, y entonces pienso que Dios ha querido que este mundo sea imperfecto a pesar de su circularidad. En instantes como

éstos, escucho, a lo lejos, trinos y melodías hermosas que no provienen de mi voz. Este mundo es unipersonal y, por lo tanto, concluyo que esas melodías y trinos deben ser el producto del canto de los ángeles que Dios ha puesto para consuelo de mi soledad. Siempre trato de contestar a esos cantos con las mejores armonías de las que soy capaz, y a veces hasta obtengo alguna respuesta lejana y críptica.

Durante la noche, el mundo vuelve a oscilar. Desde el posadero, si miro a la izquierda, puedo ver con el alma inflamada de gozo que detrás de los barrotes se dan cita innumerables estrellas que han sido puestas para que, una vez llegado el ocaso con su luna de luz estéril y mortecina, hermosteen al mundo gracias a la armoniosa espectacularidad de las constelaciones. Si miro a la derecha, sólo veo una estructura calcárea y vertical.

En mi comunión permanente con Él, Dios me ha advertido que durante la noche siempre permanezca en el centro del posadero, pues a esa hora El Maligno mete sus garras por entre los barrotes con la intención de arrebatarme almas y llevárselas a los infiernos. Por eso, cada vez que me vence el sueño y acurruco mi cabeza contra mi pecho hasta el punto de no ver nada, le pido a Dios que salvaguarde mi alma.

No soy quien para reprocharle nada al Señor, pero a veces pienso que en este mundo me ahoga la soledad y ni siquiera encuentro consuelo en el canto de los ángeles. Tal vez me haga falta algún tipo de compañía. Pero por lo demás, en este mundo no hay sobresaltos. Puedo ir, venir y moverme a gusto dentro de sus límites. Si tengo hambre, siempre hay alpiste. Estoy tranquilo a pesar de la soledad. Nada me falta, siempre estoy en contacto con la circularidad y la perfección. Sólo hay que comer, cantar, dormirse y permanecer en el medio del posadero.

## POESÍA

Foto, *María Lyda Canoso* / pág. 13

Deseo, *Laura Carnovale* / pág. 15

Nubes, *José Luis Frasinetti* / pág. 18

Ante la biblioteca, *Rubén Reches* / pág. 22

Las capas del final, *Pablo Gungolo* / pág. 24

Ausencias, *Dario Alejandro Wurtz Paiva* / pág. 25

Fin del mundo, *Ciela Asad* / pág. 26

Instinto, *Claudio Gómez* / pág. 29

Medianeras, *Laura Romero* / pág. 30

Las partes del tiempo, *Lucas Vini* / pág. 52

## CUENTO

- Espirales, *José Luis Frasinetti* /pág. 43
- El canario, *Jorge Esteban Mussolini* /pág. 49
- Un problema de definición, *María Matilde Balduzzi* /pág. 55
- Bienvenido a casa, *Gabriel Campana* /pág. 55
- Yo no quiero ser buchón, *Gonzalo Figueroa Álvarez* /pág. 57
- Orden de mérito, *Pablo Moar* /pág. 62
- El extraño, *Fernando Ramirez* /pág. 65
- Los amigos, *Tomás Schuliaquer* /pág. 68
- La estación de la palomas, *Mariela Varone* /pág. 71
- El espejo, *Fernando Bozzola* /pág. 74
- Vivir juntos, *Eduardo Del Brio* /pág. 76
- Enganchados, *Sandra Patricia Rey* /pág. 79
- Desde el pánico, *Olga Mirta Saini* /pág. 82
- Direcciones, *Mario Berardi* /pág. 85
- Está cansado de de acomodar (...), *Nicolás Berruezo* (pág. 87
- La daga valerosa, *Graciela de la Mota* /pág.89
- Elegía marital, *Hernán Lasque* /pág. 92
- Sospecha, *Graciela Delia del Valle Lladós* /pág. 95
- Miles de noches y un (...), *Damián Ignacio Lomabrdi* /pág.97
- Infancia peligrosa, *Raquel Pietrobelli* /pág. 100



Una imagen reúne lo alejado y lo funde. Esa es la tarea literaria: decir como Plotino que cada cosa es todas las cosas. Pero cualquier filosofía termina en el solipsismo. El problema es ser una conciencia sin unidad, disgregada: de esa forma puedo decir que un pájaro y un dragón es lo mismo. De esa manera el perro de las tres y catorce, visto de perfil no es el perro de las tres y cuarto, visto de frente, y todo dicho sin ironías parentéticas. Entonces el creador se consuela de no saber quién es y qué desea. También se consuela el lector y más cuando un ensayo crítico le descifra los símbolos y puede reducir el escándalo de la obra a unas cuantas palabras más o menos “remotas”, “borrosas”. Las creerá como el fanático al Dogma. Con la mirada de otro sobre la mirada de un tercero intentará identificarse y pensar en el Uno. Por algo los espectadores de la sacra tragedia griega, se purificaban o purgaban, según qué palabra nos guste más. Porque la literatura es lo que a la vez calma y perturba: allí realiza su propósito en narraciones o poemas. Y así es la belleza, algo que no es, por suerte, ni lo feo ni lo bonito. Otra categoría: la que traduce con armonía sueños y pesadillas de una comunidad.

*Liliana Díaz Mindurry*

